

# CUERPO Y SEXUALIDAD

Francisco Vidal  
Carla Donoso  
Editores

*Marco Becerra  
Claudia Dides  
Carla Donoso  
Eduardo Goldstein  
Paulina González  
Gabriel Guajardo  
Loreto Hernández  
Josefina Hurtado  
Enrique Moletto  
Ana Cristina Nogueira  
Hugo Ocampo  
Gladys Orellana  
Irma Palma  
Silvia Parada  
Pia Rajevic  
Alfredo Rojas  
Marco Ruiz  
Carlos Sánchez  
Lucía Santelices  
Teresa Valdés  
Francisco Vidal  
Sergio Zorrilla*

306.7  
C894C

## Cuerpo y Sexualidad

Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en él se contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO ni de las instituciones a las cuales se encuentra vinculado.

El seminario Cuerpo y Sexualidad, que da origen a esta publicación, fue realizado con el apoyo financiero del Programa Regional de Capacitación en Salud Sexual y Reproductiva para América Latina y El Caribe (PROGRESAR) y el auspicio de CONASIDA, FLACSO-Chile y OMS/OPS. La publicación de sus resultados fue posible gracias a los recursos entregados por el Fondo de Naciones Unidas para la Población (FNUAP).

Ninguna parte de este libro/documento, incluido el diseño de portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada de manera alguna ni por algún medio, ya sea electrónico, mecánico, químico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin autorización de FLACSO.

612.6 Vidal, Franciseo; Donoso, Carla, eds.  
 V649 FLACSO-Chile; Universidad ARCIS; VIVO  
 POSITIVO.  
 Cuerpo y sexualidad.  
 Santiago, Chile: FLACSO-Chile, 2002.  
 201 p. Serie Libros FLACSO  
 ISBN: 956-205-174-9

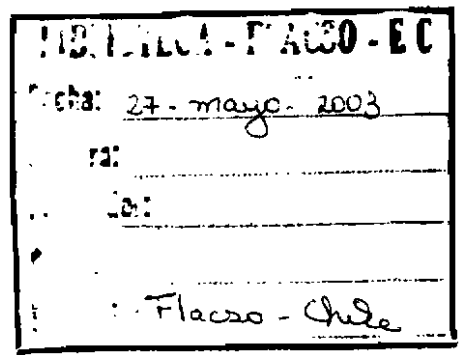
SEXUALIDAD / IDENTIDAD SEXUAL / SIDA /  
 HOMOSEXUALIDAD / MUJERES / HOMBRE /  
 DERECHOS SEXUALES / DERECHOS REPRO-  
 DUCTIVOS / EDUCACIÓN SEXUAL / CHILE

7744

Inscripción N°128.428, Prohibida su reproducción.

© 2002, FLACSO-Chile  
 Av. Dag Hammarskjöld 3269, Vitacura.  
 Teléfonos: (562) 290 0200 Fax: (562) 290 0263  
 Casilla Electrónica: flacso@flacso.cl  
 FLACSO-Chile en Internet: <http://www.flacso.cl>

Producción editorial: Marcela Zamorano, FLACSO-Chile  
 Diagramación interior: Marcela Contreras, FLACSO-Chile  
 Diseño de portada: Claudia Winther  
 Impresión: LOM Ediciones



# INDICE

Presentación <i>Teresa Valdés</i> .....	9
Presentación <i>Rodrigo Pascal</i> .....	11
Introducción .....	13

## I. SEXUALIDAD EN CHILE

Sexualidad y modernidad en Chile: una relación espúrea <i>Francisco Vidal</i> .....	27
Goces privados, públicos castigos <i>Pía Rajevic</i> .....	45
Sexualidad y ética: una relación posible <i>Sergio Zorrilla</i> .....	55
La identidad sexual y de género como fenómeno de integración social y política <i>Marco Ruiz</i> .....	71

## II. CUERPO Y SEXUALIDAD

El cuerpo femenino como representación simbólica: reproducción y violencia <i>Carla Donoso</i> .....	79
Prótesis para fracturas. Tres estampas del tabú de la pornografía en Chile <i>Enrique Moletto</i> .....	89

Sexo virtual: la escisión definitiva entre el estar y el placer <i>Loreto Hernández</i> .....	97
--	----

Escenas, miradas, cuerpos <i>Josefina Hurtado</i> .....	105
--	-----

### **III. DIVERSIDAD SEXUAL**

Minorías sexuales y participación política <i>Carlos Sánchez</i> .....	113
---	-----

Aproximaciones a la sexualidad lésbica en Chile <i>Paulina González</i> .....	119
--	-----

Identidad sexual en las personas transgénero <i>Silvia Parada</i> .....	123
--	-----

Reflexiones en torno a la diversidad sexual <i>Irma Palma</i> .....	127
--	-----

Cuerpo, sexualidad homosexual y prevención del VIH/SIDA <i>Gabriel Guajardo</i> .....	131
--	-----

### **IV. SEXUALIDAD Y VIH/SIDA**

Algunos resultados de la Encuesta Nacional de Comportamiento Sexual <i>Eduardo Goldstein</i> .....	139
---	-----

Mujer y VIH/SIDA <i>Gladys Orellana</i> .....	145
--	-----

Historia y perspectivas del proyecto de Ley de SIDA <i>Hugo Ocampo</i> .....	149
---	-----

Sexualidad y VIH/SIDA <i>Ana Cristina Nogueira</i> .....	157
---	-----

Vistiendo encuentros: prevención del VIH en hombres homosexuales y HSH <i>Marco Becerra</i> .....	163
--	-----

## **V. DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS**

Derechos sexuales y reproductivos: concepto y condicionantes de su ejercicio <i>Teresa Valdés</i> .....	175
El proyecto Ley Marco sobre derechos sexuales y reproductivos <i>Claudia Dides</i> .....	181
La educación sexual en Chile: tensiones y dilemas de una agenda <i>Alfredo Rojas</i> .....	191
La educación de la sexualidad: un marco conceptual y una estrategia didáctica <i>Lucía Santelices</i> .....	197

# REFLEXIONES EN TORNO A LA DIVERSIDAD SEXUAL

Irma Palma

Quisiera proponer tres reflexiones y quisiera hacer una advertencia, creo que se hace muy difícil y probablemente en estos días uno tendría que guardar silencio respecto de un conjunto de discriminaciones e intolerancias presentes en el mundo y que refieren no sólo a fundamentalismos religiosos, sino también a autoritarismos sociales, políticos, a dominaciones, a colonizaciones, a discriminaciones geográficas, de género, de raza, etc. Yo creo que en este campo, como en cualquiera, se nos hace muy difícil hoy día hacer afirmaciones. Abrir, creo yo, nuevas reflexiones aunque es urgente por cierto, pero a mí se me hace muy complejo. Una segunda advertencia tiene que ver con que estas reflexiones son puramente provisionales y quisiera ubicarlas estrictamente en el plano del debate académico, es decir esto no es divulgación ni es para la prensa. Mis reflexiones son estrictamente un devaneo de mis pensamientos respecto a estas materias.

Una primera reflexión dice relación con el hecho que en la actualidad, estamos asistiendo a una incipiente sustitución de la perversidad por la diversidad sexual. Aún cuando ambos términos tienen un origen común, se ha producido un proceso por el cual hoy día existe –como dice Weeks– un abismo entre ellos. Perversidad y diversidad no remiten en nuestras imágenes a lo mismo y son expresión de un cambio crucial en los lenguajes y en las visiones respecto a los fenómenos de los cuales estos términos se hacen cargo. En el siglo XX, ocurre un proceso doble, porque a la vez que se introduce una crisis en el concepto de perversión, ésta se implanta. Hasta probablemente mitad del siglo XIX no existían estas clasificaciones, estas categorías. Se implantan básicamente por un desarrollo de una ciencia de la sexualidad, la sexología, en una fase protosexológica en el siglo XIX y su gran expansión en el siglo XX<sup>1</sup>. Y se produce un movimiento doble, en lo que Foucault llama “la implantación perversa”. Por un lado, cuando Freud y un conjunto de investigadores denominados protosexólogos abordan la sexualidad, la abordan podríamos decir –utilizando el término de Foucault–, desde las “*sexualidades periféricas*”. Entonces, lo que permiten hacer estos autores es una expansión de la definición de lo sexual - desde lo polimorfo/perverso en los niños, el continente oscuro en las mujeres, concebir las diversas etapas del desarrollo sexual. Finalmente, lo que producen es una expansión de lo sexual.

<sup>1</sup> Bejín, 1987<sup>a</sup>; Bejín, 1987b.

Sin embargo, al mismo tiempo, por la vía de un silenciamiento, lo que hacen es confirmar un modelo heterosexual de la sexualidad humana. Se implanta la heterosexualidad como modelo de sexualidad humana no sometido a discusión. Probablemente hay conceptos, como el de inhibición, para referirse a la homosexualidad, que dan cuenta de algo no explicitado en el planteamiento científico, pero que, sin embargo, lo que hace es contribuir, a la vez, a expandir la sexualidad en su frontera e implantar un modelo heterosexual en el centro de la sexualidad.

Sin embargo, también asistimos a una decadencia de la perversión y que tiene que ver no sólo con elementos y dinámicas propias de la modernidad, como diría Giddens, conectados a la “*socialización del mundo natural*” y a la ruptura entre reproducción y sexualidad<sup>2</sup>, los cuales descentran la heterosexualidad, sino también con otros fenómenos sociales y culturales. Por una parte, ha de señalarse la importancia de los movimientos sociales denominados de “minorías” –gay/lésbicos, feministas, negros, pobres–. Por otra parte, a la evolución de la propia ciencia sexual.

En relación a la contribución de la sexología, a medida que avanza el siglo XX, ésta va haciendo una revisión de sus propias categorías, va –por distintas influencias y por distintas razones– produciendo una revisión al punto que llega a lo que Gayle Rubin llama “*la variación sexual benigna*”. Hay un conjunto de fenómenos que se ubican en el campo de las variaciones y que ya no tienen la carga tan negativa que tenían antes y se constituye un campo importante de variaciones. Sin embargo, ello ocurre en el contexto de un proceso político y cultural marcado por una fuerte orientación al cambio social y cultural, y en vinculación con el surgimiento de movimientos sociales, fundamentalmente en los países del Norte, que desarrollaron estrategias políticas y formas organizativas –en particular la del movimiento homosexual– que lograron modificar la agenda científica, y que han tenido efectos posteriormente –probablemente a fines del siglo XX– en proporcionar herramientas a otros grupos eróticos particulares: travestis, transexuales; en Europa pedófilos, sadomasoquistas, bisexuales, trabajadores sexuales, pugnando por el derecho a la expresión y a la legitimidad en la vida social. Citaré sobre esto a Weeks, dice: “*Los perversos titubeantes de la página médico forense de Krafft-Ebing, al confesar sus secretos más íntimos a los nuevos expertos sexuales, han salido del texto clínico para entrar en el escenario de la historia como pruebas vivas de la diversidad*”<sup>3</sup>.

Una segunda reflexión dice relación con algo que podría denominarse la pasión por la identidad. Es cierto que durante el siglo XX se ha producido una proliferación de

<sup>2</sup> Giddens, 1995.

<sup>3</sup> Weeks, 1998a; Weeks, 1998b.

identidades sociales sexuadas. Ello pudiera, en un nivel, expresar una gran flexibilización del fenómeno de la identidad, no sólo en relación a sexualidad, también en un conjunto de otros ámbitos de la vida personal y social. Sin embargo, uno podría decir que en este campo se ha producido una búsqueda de construir identidades sexuales válidas en la sociedad. Las dos identidades probablemente más fuertes han sido la del homosexual masculino y la de la lesbiana. Los procesos de autodefinition, de clasificación se han vuelto abiertos. Giddens<sup>4</sup> dice que las identidades se han vuelto fenómenos maleables, abiertos a configuraciones diversas y variables en el curso biográfico del sujeto. Sin embargo, como dice Plummer, la búsqueda de una identidad particular, de quedar ubicado en algún lugar produce comodidad, seguridad y afirmación<sup>5</sup>. Por tanto, esto que aparece como abierto a configuraciones variables, maleables, sin embargo, por alguna razón, también conduce a la fijación de ciertas identidades más estables en el tiempo.

Probablemente hayan identidades que pueden ser efectivamente más conformadas por parte de los individuos y las comunidades, pero probablemente haya identidades de mucho más difícil construcción. Piensen ustedes, por ejemplo, en las personas transexuales, para las cuales hoy día la oferta de resolución que ofrece la sociedad es la operación de cambio de sexo. Cómo es pensable construir identidades con una fuerte pasión, respecto de un fuerte apego con todas las imposibilidades que tiene eso, incluso en nuestro cuerpo, pero, a la vez, cómo eso se concilia con nuestro discurso más abierto respecto a la autoidentidad en materia sexual.

Una tercera reflexión dice relación con la expansión de la diversidad, y constituye, en mi opinión, también una tensión al interior de las llamadas “minorías sexuales”. Hasta ahora nuestras disposiciones favorables hacia la diversidad conecta, por una parte, con un descentramiento de la heterosexualidad, y la constitución de la homosexualidad en una sexualidad humana posible y, por otra parte, con una apertura del fenómeno de la identidad y del género hacia configuraciones cada vez más abiertas de la identidad sexual. Por ello, en la actualidad, es parte de la realidad la persona homosexual (masculina), travestista, transexual. Por cierto, no se ha llegado a una condición de diversidad para la cual la persona heterosexual no sea una identidad hegemónica. La diversidad implica una reconsideración de las identidades hegemónicas. En realidad, cualquiera, sea que pertenezca o no a los estadísticamente mayoritarios, ha de ubicarse como uno más entre los diversos. Tampoco, ciertamente, cabe hasta ahora un conjunto de expresiones y formas sexuales que tensionan lo genérico. La “loca” de antes parece no caber en las nuevas identidades.

<sup>4</sup> Giddens, 1997.

<sup>5</sup> Citado en: Weeks, 1998<sup>a</sup>.



Puede uno preguntarse, no obstante, por otras formas, que remiten a otros ámbitos de nuestros modelos sexuales y que podrían estar experimentando formas de opresión sexual. Quisiera sugerir algunas preguntas críticas. Son preguntas radicales, por cierto. Sin embargo, yo creo que son las preguntas a las cuales nos desafía la pregunta por la diversidad. En esto seguiré a Weeks y otros investigadores críticos.

Entiendo perfectamente que la interrogante siguiente no nos la formulamos a menudo, resulta muy compleja, pero necesaria de formular: *¿El sexo intergeneracional puede ser concebido siempre y sólo como abuso sexual, o podría constituir un cuestionamiento radical de las divisiones arbitrarias de edad?* También la siguiente interrogante –relativa a subculturas sexuales que incorporan la violencia– es compleja por la discusión sobre la violencia, el erotismo y el poder, y ha sido cuestionada su práctica como expresión de dominación y misoginia, *¿el sadomasoquismo implica sumergirse en peligrosas fantasías de violencia o no es sino una realización inofensiva de relaciones de poder erotizadas?* Probablemente la pregunta siguiente, que no intenta discutir el derecho de las personas, pero que, sin embargo, intenta dar cuenta del hecho que finalmente esta identidad puede estar expresando, a pesar de todo, un apego a modelos hegemónicos de masculinidad y femineidad: *¿la transexualidad consiste en cuestionar la tiranía de los estereotipos de género o en rendirse ante esas divisiones y estereotipos sexuales?*

## BIBLIOGRAFÍA

- Bejín, A. (1987a) "Crepúsculo de los Psicoanalistas, Aurora de los Sexólogos". En: *Sexualidades Occidentales*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, España.
- Bejín, A. (1987b) "El Poder de los Sexólogos y la Democracia Sexual". En: *Sexualidades Occidentales*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, España.
- Giddens, A. (1995) *La Transformación de la Intimidad. Amor, Sexo y Erotismo en las Sociedades Contemporáneas*. Ediciones Cátedra, Madrid.
- Giddens, A. (1997) *Modernidad e Identidad del Yo*. Ediciones Península, Barcelona, España.
- Weeks, J. (1998a) *La Sexualidad*. UNAM, PUEG, Paidós, México.
- Weeks, J. (1998b) "La Construcción de las Identidades Genéricas y Sexuales. La Naturaleza Problemática de las Identidades". En: Ivonne Szasz y Susana Lerner (Compiladoras): *Sexualidades en México. Algunas Aproximaciones desde las Ciencias Sociales*, El Colegio de México.